

“LA ÚLTIMA BRÚJULA
DEL VERDADERO NORTE”

—Ariadna Alfonso.

...

Hubo una vez, una joven que tenía la última brújula que apuntaba hacia el verdadero Norte.

Una que perdió, aparte, quizás se perdió a sí misma.

Feiyin llevaba su capucha puesta, a medida que se dirigía hacia los muelles, hacia lo único que le quedaba.

“Ahora mi futuro sólo implica el huir”, se recordó, “¿Qué otra opción tendría alguien como yo, alguien recogida de las calles, para huir de las cadenas de su enemigo?”. Su enemigo era aquel que elegía que prohibir, era el emperador Song, era quien quería controlar a los geomantes y sus artefactos.

Los geomantes eran quienes esperaban a Feiyin, porque ella, teniendo dieciocho años, era uno de ellos. Ella era quien ayudó a crear la brújula Feng shui.

—Lo lamento—se inclinó hacia el borde del barco—. La última aguja magnetizada hacia el Norte... la perdí hace unas horas... Sé que no prepararon otra porque sería un riesgo y...

—Tenemos tiempo mientras desembarcamos—Xing le tomó de la mano—. Vamos.

Xing era la líder de los geomantes, es decir, de los adivinos chinos que interpretaban marcas en el suelo; y cuyo instrumento fundamental era la brújula. Ya que ellos, fueron los primeros en magnetizar una aguja tiempo atrás, con magnetita. La magnetita era un mineral de hierro el cual Feiyin utilizaba ya cada día.

—Una aguja preparada del modo en el que los hacemos, a veces apunta hacia el Sur y otras al Norte—le recordó a la mujer que trabajaba—. Porque direccionar hacia el Norte lleva tiempo, porque está prohibido.

—Desde el inicio, las brújulas tradicionales usan como referencia al Sur—respondió Xing como si no lo hubiera explicado antes—. Aquí, en China, se considera al Norte nefasto, al asociarlo con el frío y la muerte. Y ahora, parece ya no estar de acuerdo con la filosofía del Feng shui, que también dice eso.

—Si el Sur fuera el lugar más seguro, ¿Por qué tuvimos que escapar para evitar ser controlados por el emperador que ha usurpado nuestra tierra? —Replicó Feiyin apretando los puños—. El Feng shui se basa en la ocupación consciente y armónica del espacio, con el fin de lograr una influencia positiva en las personas. Eso no tiene que ver con que ese hombre quiere prohibir brújulas del Norte, cuando todos tienen derecho a escoger la dirección que tomaran en su vida.

—Aquí está tu preciado Norte—la geomante le entregó la aguja—. Esta nos guiara al territorio de la dinastía Jin, donde podremos colaborar para que la pseudociencia avancé.

Feiyin había aprendido que lo que ellos hacían, el Feng shui, era considerada una pseudociencia que se remontaba a la antigüedad; aun así, todavía le quedaba mucho para llegar a ser una verdadera práctica científica.

“Y el que llegará a serlo era mi sueño hace tan sólo unos días”.

—Lo primero que me consideré en la vida fue una científica—susurró mientras contemplaba a sus compañeros ordenar sus materiales en la cubierta—. Ninguno de nosotros los somos, somos geomantes, pero adivinar el futuro según las piedras en la tierra no es mi mayor deseo—sostuvo la aguja norte entre sus dedos—. Cuando hicimos la brújula Feng shui, fue para determinar la dirección exacta de una estructura, aparte, la creamos de forma distinta. Colocamos un anillo del cielo en una placa de metal, a través del cual un hilo rojo la atraviesa, formando un ángulo que nos da una línea para encontrar una dirección... Y yo, no quería detenerme en ese resultado.

—Porque esa brújula apunta al polo Sur geográfico—señalo Xing—. En este momento te interesa el Norte geográfico, o más exacto el Norte magnético, y pese a que vamos hacia allí, no parece ser esa la elección que hubieras tomado.

— ¿Cómo podría ser una elección algo que fuimos obligado a hacer para protegernos? — Cuestionó Feiyin—. Estamos dejando nuestro hogar, dejando a personas que serán controladas por aquel emperador extranjero—se levantó para tomar una brújula Feng shui—. Sólo pudimos traer estas, y dejamos todas las del Norte, para que no nos atraparan... ¿Crees que esto está bien?

—Nadie te facilitará las respuestas que buscas—la líder se inclinó a recoger más magnetita—. Yo soy quien los guía, y tomé la decisión de que nos marchemos, así que si tú estuvieras en mi lugar ¿Qué hubieras escogido?

Feiyin miró una vez más a la aguja que iba guiando su navegación hacia el Norte... Quizás, cuando uno se perdía a sí mismo, las brújulas no eran la única guía, quizás podía serlo la elección de como uno forjaría su propio destino.

—Tenía una idea para prosperar en nuestra pseudociencia—alzó la cabeza—. La Escuela de la brújula, donde usaríamos la brújula Feng shui, basándonos en dos sistemas. Uno que consideraría a la orientación como lo más importante, estableciendo la relación entre las estructuras, direcciones y la gente. Y otro que incluiría al tiempo, dirección, alrededores e interiores, que calcularía la influencia de cada uno para saber cómo afectan a todos.

Xing, líder de los geomantes, le hizo un gesto al grupo de adivinos, para que se acercaran.

—Vamos a volver al sur—declaró—. Vamos a luchar para manejar nuestros artefactos y proyectos, aun con la presencia del emperador Song. Porque Feiyin, nos ha demostrado que

podemos aportar en el futuro de China, y más importante, en el futuro de las personas que conforman nuestro hogar.

Ahí, la tripulación de los geomantes regresó hacia el Sur, mientras Feiyin seguía apretando la aguja del Norte. Porque, se dio cuenta, que el perder la última brújula del verdadero Norte la ayudo a hallar el suyo, hallar el punto desde el que se quería guiar.

...

Nota de la autora: El tema del concurso Cuentos de OAF-Volumen 3 es “La brújula: buscando tu norte”, y al investigarlo, mi elección fue contar sobre los elementos que conforman su origen. La brújula fue creada en China, aproximadamente en el siglo II, y la primera referencia a una aguja magnetizada está en un ensayo de la dinastía Song (Año 1086), donde se describe a los geomantes magnetizando con magnetita. Aparte, se sabe que las antiguas brújulas chinas eran utilizadas en el marco conjunto de la magia, la ciencia y la protociencia, siendo fundamental en la geomancia y el Feng shui. Se sabe de las creencias tradicionales de China sobre el Norte y el sur, de la brújula Feng shui conocida como Luopan usada en la escuela de la brújula. Esta última abarco el sistema Ba Zhai (8 mansiones) y el Xuan Kong (Estrellas voladoras) explicados brevemente por la protagonista Feiyin. Y la participación de la dinastía Song fue debido a que está tuvo dos periodos, y en el segundo (1127-1279) fue en el que se retiró al sur del río Yangtsé, ya que la dinastía Jin le arrebató el norte de China (dinastía mencionada).

Así, esta historia relata la antigüedad de la brújula en la protociencia y pseudociencia de China, además de las elecciones que tomamos y el encontrar lo que consideramos nuestro propio norte.

Nota extra: El nombre Feiyin lo formé en referencia a la diosa Tian Fei, que es la diosa china del mar que ampara a los marineros, es decir, los guía; y cuyo culto inició en la dinastía Song y sigue siendo venerada en las regiones costeras del sudeste de China. Así como a la palabra Yin, (Yin y Yang) un concepto del taoísmo (como el Feng Shui) siendo el Yin el que representa en un aspecto a la dirección norte. De esta manera, creando un nombre que incluiría a la guía y al norte.

Fin